

LA PREVISION AGRICOLA (S. A.)

Capital suscrito, 250.000 pesetas - Capital desembolsado, 100.000 pesetas

SEGUROS DE GANADOS A PRIMA FIJA

Director: José de Miguel Maros

Augusto Figueroa, 37 y 39, teléfono M 31-23.—MADRID

Consejeros delegados:

Andalucía y Norte de Africa: Don Joaquín Periegnos,

Cardenal González, 4.—SEVILLA.

Castilla: Don Marcelo de Usera, Alcalá, 83.—MADRID.

Delegaciones regionales:

Cataluña: Don Carlos López Manduley, Bailén, 100.—BARCELONA.

Ciudad Real y Albacete: Don Nicolás Alderete.—Alcázar de San Juan.

Extremadura: Don Benigno López, Vasco Núñez, 20.—BADAJOS.

Representante en Granada, D. Salvador Durán Macías. - Progreso, 8.

Autorizado por la Comisaría general de Seguros el 10 de Febrero de 1919.

Abonos y primeras materias

Carrillo y Compañía

Sulfato de Amoniaco, Nitrato de Sosa,

Superfosfato de 16|18, Superfosfato de 18|20.

Abonos orgánicos con fórmulas especiales,

para toda clase de cultivos.

Almacenes en Granada.—Alhóndiga 11 y 13.

Dirección y Oficinas.—San Antón, 20.—GRANADA

Fábrica de Eter Sulfúrico en Alarfe.

¿No más calvos??

Cuando estéis cansados de ensayar todos los productos que pomposamente se anuncian para curar la calvicie, recurrir al

Secreto Indio

y os garantizamos que antes de diez días no se caerá ni un cabello de vuestra cabeza y que antes de dos meses vuestra calva tendrá una cabellera abundante, fuerte, sedosa y brillante

1.000 pesetas

darán al que pruebe que el

Secreto Indio

no es el mejor específico para hacer crecer el pelo.

De venta en Granada: don Telesforo Sigler Díaz, Permurera la Giraldada, Reyes Católicos, 47, duplicado, y Zacatín, 40.—Perfumería La Florida, Pablo Rodríguez, Príncipe, 14.—José Baena, Reyes Católicos, 15.—Alfonso Torres, Reyes Católicos, 29.—El Buen Tono, Reyes Católicos, y en todas las perfumerías, farmacias y droguerías, Depositarlos en Madrid, señores Martín Durán, Mariana Pinada, 10.



LLEVAD EN LA BOCA

siempre que queráis escapar de los peligros del frío, de la humedad, del polvo y de los microbios; cuando os molesten los estornudos, ó tengáis carraspera ó opresión de pecho; cuando os sintáis constipados,

UNA PASTILLA VALDA

cuyos vapores balsámicos y antisépticos fortificarán, adormazarán, enjararán vuestra GARGANTA, vuestros BRONQUIOS, vuestros PULMONES.

Niños, Adultos, Ancianos

para EVITAR, para CURAR

todas las

Enfermedades de las Vías Respiratorias tened siempre á mano

PASTILLAS VALDA

pero sobre todo no empleéis más que

LAS VERDADERAS

que son sólo las que se expenden

EN CAJAS de 4 Ptas. 1.50

y llevan en la tapa el nombre

VALDA

Farmacia de la Cruz Roja

Sevilla, 10

Granada, 10

Comprad barato y bueno :::

ha de ser siempre la aspiración de todo el que desea mirar por sus intereses y esto se puede conseguir en los renombrados almacenes de tejidos

El León,

establecimiento que, sin gran ostentación de lujo, que necesariamente encarece los artículos, cuenta con grandes surtidos de todas clases, a precios sin competencia.—La seriedad en el Precio fijo, es una de las mayores garantías que ofrece esta casa.

NO DEJAD DE VISITARLA = VENTAS AL CONTADO

Turrones

Han llegado a esta capital los legítimos turrones de Gijón y Alicante, del muy acreditado Enrique Cremades; como igualmente trae también toda clase de almendras.

GRAN VÍA 2, ante el BUEN TONO.

Director de banda

Se necesita director para la banda de música que ha de formarse en Alhendón.

Dirigirse para condiciones al señor cura párroco de dicho pueblo.

Ama de cría

primeriza, con leche fresca, para casa de los padres.

Acera de San Ildefonso, 23. Darán informes en la calle Salamanca, 16. «La Acomodadora Madrileña».

Se vende un cortijo

compuesto de unas treinta fanegas tierra de riego, con casa y era, situado en la vega y término de Guadix.

Para informes, D. Joaquín Sedano, calle de la Gloria, 20, Guadix.

Taller de hojalatería

Pedro Fernández

Se arreglan toda clase de bombas :: Se construyen depósitos de zinc, chapá galvanizada y hojalata, para agua :: Se reparan irradiadores de automóviles.

Precios muy económicos - Calle Elvira, 25

LA VENTAJA

ALMACÉN DE CALZADO

DE TODAS CLASES DE

JUAN RUIZ ESTRADA

Grandes surtidos para señoras

caballeros y niños.

Plaza del Santo

Cristo, núm. 6

CON SUCURSAL EN LA

Plaza de Caldereros, 3 (Mesones).—La casa que vende más barato.—Frente a los almacenes

de «El León».

D. Antonio Jiménez Robles

Odontólogo de la Beneficencia municipal y de la Zona de Reclutamiento, construye dentaduras en caucho, oro, celuloide, platino y aluminio.

Orificaciones y empastes.

Extracciones y demás

operaciones sin dolor.

EN LINA.—Los días 15, 16 y 17

de cada mes.

EN ANTEQUERA.—Su Gabinete

Dental, Lucena, 34.

AVISO

Las mejores perlas, que no pierden el color y de mucha duración, pintadas con aceite linaza, las vende la antigua

Esterería y Zapatería

MADRILEÑA

Calle de Salamanca, 14.—Granada. Gran surtido en Calzado.—Especialidad en Calzado para Caballero y Señora.—Botas para Caballero, desde 15 pesetas.

Barbería Higiénica

DE LUIS ALCALDE

Instalada en los bajos del Hotel Victoria, Puerta Real.

Este salón de barbería, entre las notables reformas y mejoras que ha introducido, cuenta con una magnífica estufa de desinfección.

COLEGIO DE NUESTRA

Sra. de las ANGUSTIAS

DIRIGIDO POR

Don José Rodríguez Robles.

Calle de la Cárcel Baja, núm. 24.

Primera enseñanza elemental y superior.—Clase especial de párvulos

—Preparación para ingreso en Institutos y Escuelas Normales.—Los alumnos internos del Bachillerato serán acompañados al Instituto.—Honorarios módicos.

Almacén de Muebles

Francisco Cuesta-S. Matías, 8.

Todos los muebles que se exhiben y se venden en esta casa, son construidos en sus talleres. No se trae ningún mueble de fábrica.

Aquí encontrará el público des te lo más económico a lo más lujoso, todo a precios incomparables, por su baratura.

Para Calzado de Lujo y Económico Zapatería Alhambra

VIMENEZ Y DIAZ. - 11, ZACATIN, 11 - GRANADA

Regalo de 7.500.000 Muy probables a los compradores de los Almacenes SAN JOSE

Por cada compra de 25 pesetas se regala una peseta de participación en el bill te número 21.123 para el sorteo de Navidad, a cambio del ticket numerado.

San José es la casa que presenta mejor surtido en sus artículos y la que cede más beneficios a sus compradores

Géneros blancos de todas clases y para todos los usos, Géneros de punto

en todas las formas y tamaños. Géneros negros para lutos. Géneros para la casa,

para la mesa y para la cama.

Depósito de los trajes antirreumáticos del Dr. RASUREL y MEDICAL = Precios fijos sin excepción

SAN JOSE, Reyes Católicos, 25

EL SIGLO NUEVO ESTABLECIMIENTO DE SASTRERIA

Gran surtido en ropas hechas, de esmerada confección, para caballeros y niños.—Sección especial para trajes a la medida.—Precios fijos y económicos

Ventas al contado Reyes Católicos, número 8.—GRANADA

El Conde de Monte-Cristo
POR ALEJANDRO DUMAS
RAMON SOPENA, EDITOR
Provenza, núms. 57 y 59, Barcelona.

XV

El número 34 y el número 27

Núm. 51.

consolador que había aparecido en su prisión, sólo había sido un sueño.

Al cabo de un año trasladaron al gobernador del castillo, el cual tuvo la dirección del fuerte de Ham, y entre los empleados que se llevó consigo, fué uno de ellos el carcelero de Dantés. Llegó un nuevo gobernador, y pasó mucho tiempo sin que supiese los nombres de los presos, conociéndolos únicamente por los números de sus calabozos. Aquel horrible edificio se componía de cuarenta departamentos; sus habitantes fueron llamados desde aquel día con el número de la estancia que ocupaban, y el desgraciado joven dejó de llamarse Fernando Dantés, conociéndose sólo por el número 34.

Dantés pasó por todos los grados de desventura que experimentan los presos encerrados y olvidados en una cárcel. Comenzó por el orgullo, que es una consecuencia de la esperanza y una consecuencia de la inculpabilidad; pasó luego a dudar de su inocencia, lo que justificaba las ideas del gobernador acerca de la enajenación mental; por último, cayó de lo alto de su orgullo, y rogó, no todavía a Dios, sino a los hombres; Dios en general, es el último recurso. El infeliz que debiera comenzar por el Señor, no llega a esperar en él hasta después de haber agotado todas las demás esperanzas.

Pidió, pues, que le sacasen de su calabozo para ponerlo en otro, aunque fuese más sombrío o más profundo; una mudanza, por desventajosa que fuese, siempre era mudanza, y distraería a Dantés a lo menos por algunos días. Rogó

también que le permitiesen respirar un aire más puro, y tener libros e instrumentos. Nada de esto le fué concedido, pero, sin embargo, continuó pidiendo; se había acostumbrado a hablar a su nuevo carcelero, más duro acaso que el primero; pero hablar a un hombre, aunque éste no contestase, era al fin un placer; Dantés hablaba para oír el sonido de su propia voz; también había intentado hablar cuando estaba solo; pero entonces le daba miedo.

Muchas veces, cuando estaba en libertad, se había estremecido a la sola idea de aquellos calabozos llenos de vagabundos y asesinos, cuya innoble alegría proporcionaba orgías ininteligibles y amistades espantosas. Pues llegó a desear que le arrojasen en unas de aquellas sentinas, para ver al menos otra cara que la del impasible carcelero que no quería hablar una palabra. Echaba de menos el presidio con su infante traje, su grillete y su marca en la espalda. Los presidiarios estaban siquiera en sociedad con sus semejantes, respiraban el aire libre, veían el cielo; ¡oh! eran en

extremo felices comparados con él.

Un día suplicó al carcelero que le trajesen un compañero cualquiera, aunque fuese aquel abate loco de quien había oído hablar. Bajo la corteza de un carcelero, por rudo que sea, queda siempre un resto de humanidad: el de Dantés había compadecido con frecuencia desde el fondo de su corazón al joven, para quien era tan duro el cautiverio, aunque sin embargo, su semblante no lo había dado a entender, y en su consecuencia comunicó al gobernador el deseo del número 34; pero éste, prudente, como si hubiera sido un hombre político, se figuró que Dantés quería amotinar a los demás presos, tramar algún complot y servirse de algún amigo para alguna tentativa de evasión, por cuyas razones le negó esta gracia.

Habiendo agotado todos los recursos humanos, y no encontrando remedio de ninguna clase para sus males, fué cuando se dirigió a Dios. Asaltáronle a la mente mil ideas piadosas; acordóse de las oraciones que en la infancia le había enseñado su madre, y las

encontró un sentido que él ignoraba; porque para el hombre dichoso, la oración es un conjunto monótono y sin sentido alguno, hasta el día en que el dolor viene a explicar aquel lenguaje sublime consagrado únicamente al Señor.

Oró, pues, no con fervor, sino con rabia. Al rezar en voz alta, ya no se espantaba de sus palabras: cayó en una especie de éxtasis; veía a Dios en toda su esplendencia de majestad a cada palabra que pronunciaba; refería las acciones de su vida humilde y perdida; se imponía lecciones para en adelante; formaba mil propósitos, y al fin de cada plegaria acababa con el interesado voto de que los hombres tienen ocasión de hacer a sus semejantes, más bien que a Dios, y perdonamos a nuestros ofensores.

Mas a pesar de estas súplicas tan fervorosas, Dantés permaneció preso; entonces su carácter se hizo cada vez más sombrío, y una nube espesa oscureció su frente. Dantés era un hombre sencillo y sin educación; lo pasado había quedado para él cubierto con ese tupido velo que sólo

levanta la ciencia. En la soledad de ese calabozo y en el desierto de su pensamiento, no podía reconstituir las edades pasadas; reanimar los pueblos que habían desaparecido, reedificar las ciudades antiguas que la imaginación engrandece y poetiza, y que pasan por delante de los ojos, gigantescas y alumbradas por el fuego celeste, como los cuadros babilónicos de Martino: ¡él no tenía más que su pasado tan corto, su presente tan sombrío, y tan dudoso el porvenir! ¡Diez y nueve años de luz para meditar quizá al través de una noche eterna!

Ninguna distracción podía acudir en su auxilio; su espíritu enérgico, que sólo deseaba emprender su vuelo al través de los tiempos, se veía forzado a estar preso como un águila en su jaulo. Entonces se acogía a una sola idea; la de su felicidad, destruida sin causa aparente, y por una fatalidad inaudita; se cebaba en esta idea dándole todas las vueltas imaginables y devorándola, por decirlo así, como en el infierno del Dante devora el implacable Ugolino el cráneo del arzobispo Rogerio. Dantés había te-